

Orquesta Típica Tradicional

EL DANZÓN SÍ ES LEY

A 120 años de fundada la agrupación musical, Villa Clara continúa cultivando nuestro género nacional.

■ Por Francisnet Díaz Rondón ■ Foto: Cortesía de Ibán Benito Pacheco



La Orquesta Típica Tradicional de Villa Clara en el Festival Danzón Habana, en el año 2005.

Hoy, como cada primer sábado de agosto, Cuba celebra el Día del Danzón, según lo estipulado por el Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario en ley dictada en 1960, mediante la cual quedó reconocido el criollísimo ritmo como el baile nacional cubano.

Han pasado 55 años de aquella legislación que, gracias al compromiso de la dirigencia del país para con nuestra cultura, puso al danzón en el sitio merecido. No obstante, una ley por sí misma no garantiza la supervivencia de ninguna tradición o legado si no se cultiva y salvaguarda con hechos, acciones, trabajo y dedicación de las personas.

En Villa Clara decenas de danzoneros de agrupaciones musicales y clubes de bailadores mantienen contra viento y

marea el espíritu del hermoso género creado por el músico matancero Miguel Faílde Pérez, quien a través de la antológica pieza *Las alturas de Simpson*, lo lanzó a los oídos y pies de los cubanos y el mundo, el 1.º de enero de 1879.

En ese sentido, la Orquesta Típica Tradicional de Villa Clara —como otras pocas aún existentes en Cuba— ha protegido celosamente el ritmo sustituto de la contradanza durante 120 años, a los que arribó en este 2015.

Creada por el maestro contrabajista don Manuel Eugenio de Jesús Barrios, en 1895, la «Típica» ha sido escuela de prestigiosos músicos de la provincia, como los hermanos Miguel y José Benítez Lizama, ambos dirigieron la agrupación en distintas etapas; el figletista y bombardino Antolín Vela de Oro, el violinista Felipe de León, el también director Ramón Estanislao Machado Herrera, entre otros.

En la actualidad el maestro contrabajista Tomás Moré Mayea tiene bajo su responsabilidad mantener activa la centenaria orquesta. La agrupación ha realizado grabaciones, videos y programas televisivos, y ha participado en el festival Danzón Habana, y en el encuentro de orquestas charangas de Palma Soriano, en Santiago de Cuba. Pero, no es suficiente.

Casi nunca la Orquesta Típica Tradicional y/o los clubes de danzón son convocados a actividades culturales importantes. Hay quienes mantienen la errónea idea de que el baile nacional de Cuba es un objeto museable, del pasado, y de igual manera, se menosprecia a quienes cultivan el género.

Hasta el momento, los únicos reconocimientos de cierto renombre que posee la «Típica» en sus 120 años de existencia son la Llave de la Ciudad de Santa Clara y el Zarapico, cuando debería ser estimulada todos los años, al igual que los demás grupos y clubes de danzoneros que sí mantienen vigente la ley que dignificó hace 55 años a uno de nuestros géneros musicales más autóctonos.

COLLAGE



Diego Gutiérrez.

El cantautor Diego Gutiérrez se presenta en concierto esta noche (9:00 p.m.) en el teatro La Caridad. Gutiérrez estará acompañado por músicos y trovadores amigos, y regalará al público obras de su más reciente trabajo musical y de anteriores discos.

La exposición **Cazador de luz**, del artista Eridanio Sacramento Ramos, quedó inaugurada ayer en la Arche Galería de la Uneac. La exposición no es básicamente fotográfica, pero versa sobre el arte de la fotografía y el principio de funcionamiento de la técnica fotográfica (cámara oscura y utilización del manantial luminoso), e incluye, además, transparencias y proyecciones. (Danay Olivera Cárdenas)

Los premiados del concurso literario **Huellas**, de la casa de cultura Juan Alemán Ibarra, del consejo popular Carlos Baliño, de Santo Domingo, se dieron a conocer recientemente. En el género Epistolario el Premio recayó en María Teresa Fonseca Mirabal, por la obra *Carta a un hijo*, y reconocimiento para Gloria Muñoz. En Poesía fueron premiados Benito García García, por *Fábula*; Dany Reinier Álvarez, por *Perdido y mojado*, y Osidía Acosta por el soneto *Sueño y realidad*. Recibieron menciones: Concepción Ibáñez, Gloria Muñoz, Bárbara Benítez, Milagros Murgado, Magalys Gomet y Mercedes Muñoz. (Alejo Basanta)

El encuentro de poesía **El poeta eres tú**, con aficionados y poetas reconocidos de la provincia, tendrá lugar hoy sábado 1.º en la casa de la cultura Juan Marinello, de Santa Clara, a las 10:00 a.m. Se realizará un espectáculo artístico con los resultados de los talleres de repentismo infantil. (Damaris Fernández Gil)

La muestra colectiva **Símbolos y memorias se encuentra abierta al público en la galería Hurón Azul**, de Manicaragua. La componen 17 obras de variados formatos y técnicas de artistas de ese territorio, quienes representan vivencias, sentimientos y expresiones que forman parte del contexto nacional cubano. (Omaray Ceballos Corcho)

El reconocido trompetista **Yasek Manzano** se presenta junto a su grupo hoy sábado 1.º de agosto, en el Patio del Museo Municipal de Camajuaní, a las 10:00 p.m., como parte del proyecto Música sin par. (Alejandro Batista López)

La eficacia de un método para el paisaje

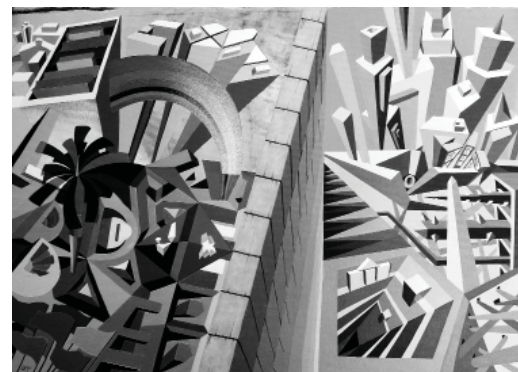
■ Por Danilo Vega Cabrera, especialista Centro Provincial de Artes Visuales

Una de las preguntas que usualmente se ha hecho el público de museos y galerías ante un cuadro, gira alrededor de su significado. Si el artista está al alcance, el espectador probablemente le pregunte sin ambages qué quiso decir. Quizás ese mismo desconcierto despierte la exposición de veinte obras de la autoría de José Ramón Ley Hernández, que bajo el título *He arado... exhibe el Centro Provincial de Artes Visuales hasta finales de agosto.*

Diseñador y realizador del escudo municipal del municipio de Santo Domingo, promotor entregado y profesor de artistas reconocidos, sobre todo en el arte popular villaclareño, Ley ha contribuido con la pedagogía, la promoción del arte y también desde su propia obra, a que el circuito extendido desde la capital provincial hasta Cascajal devenga uno de los pilares de mayor fortaleza en las artes visuales villaclareñas.

Un viaje al extinto campo socialista le descubrió a Ley el paisaje observable desde la ventanilla de un avión. Aquellas vistas aéreas se revelaban ante sus ojos como las abstracciones de las que le hablaban sus maestros en la Academia Leopoldo Romañach, de Santa Clara, entre 1960-1962, y por la Escuela Nacional de Arte, entre 1963-1964. Pero, no sería hasta tener delante las del maestro ruso Wassily Kandinsky, en una gran retrospectiva en la Casa de los Escritores y Artistas de Moscú, que se decidiría por el lenguaje abstracto.

No obstante, los veinte lienzos de *He arado...* retoman de Kandinsky, al decir de Ley, «ese mundo levitante» junto a la clave cromática que tanto ejerció en las lecciones de teoría del color con la profesora Emilia Arufe en la escuela de bellas artes de esta ciudad. Y finalmente concurren, además de la mística abstracta de Kandinsky —quien también fuese



La eficacia del método de José Ramón Ley nos demuestra cómo es posible geometrizarlo casi todo y regresarnos, transfigurados en paisaje. En la gráfica, *el elocuyente Aro con el Bloqueo*, 47 x 67 cm (diciembre de 2014) correspondiente a su Zona aérea 39.

destacado profesor y promotor, muy conocido por su defensa a ultranza del lenguaje abstracto desconectado de cualquier referencia a la realidad—, los más variados afluentes: impulsos gestuales de la pintura informalista norteamericana de mediados del siglo pasado, el procedimiento geométrico del suprematismo de Kasimir Malevich y, si detallamos bien, las habilidades para el letrismo —también geometrizado— y los efectos visuales del arte óptico. Todo

desde una práctica de la abstracción concebida sin divorcio radical del código figurativo en la pintura.

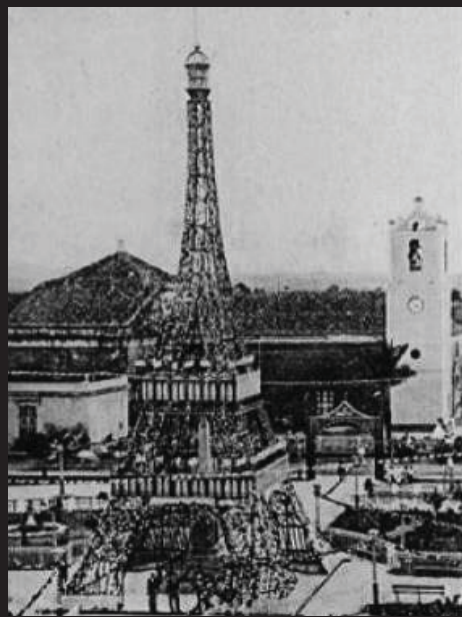
En la resistencia a la reproducción mecánica —con la cual Ley no hubiese podido pintar más que unos campos sembrados, árboles aquí, un montículo allá...— es donde nace y se robustece el verdadero genio del artista, inconforme con hacer mera copia de lo visto y presto a cargar esas abstracciones de significados posibles, ofrecidos a la libre interpretación del espectador. Fue capaz de entretener desde arriba, en el universo avistado a través de líneas, formas y colores, el caos reinante en ese mundo debajo, los remolinos colectivos, sus fuertes ecos en la vida personal. De ahí que *He arado...*, utilizando con toda intención parte del refrán popular, es un testimonio de vida, a veces tan íntimo como un epistolario, otras con alusiones al contexto más cercano, como en un libro abierto a la historia.

Dos lienzos llaman la atención: los que evocan el bloqueo y el regreso de los Cinco, pues el propósito fundamental de José Ramón Ley ha sido el de evidenciar la eficacia de su método artístico: cómo es posible geometrizarlo todo —o casi todo—, desde la vista de una zona aérea hasta el anecdotario individual o de las grandes epopeyas vividas, y devolvernólos convertidos en paisajes.

CulturizarArte

La Torre Eiffel de Santa Clara

A cargo de Laura y Carlos Alejandro



Corría febrero del año 1895 y se gestaba en Cuba el movimiento revolucionario que estalló el 24 del propio mes. Mientras, en Santa Clara se hacían los preparativos para la inauguración del alumbrado eléctrico.

Tiempo atrás Doña Marta, nunca conforme con todo lo que había donado a la ciudad, ya se había percatado de la necesidad de sustituir el obsoleto queroseno por el nuevo sistema de las grandes metrópolis. Fue entonces cuando solicitó al Ayuntamiento el autorizo para instaurar una Planta Eléctrica que sería construida en las cercanías del ferrocarril.

Los trabajos fueron urdidos por la mismísima Casa Gramme de París, una reconocida compañía encargada de fabricar las máquinas que traerían la modernidad al

pueblo santaclareño, el cual también se hizo partícipe de la faena. Ese año en cuestión, las luces estaban por prenderse y se habían preparado los festejos de agradecimiento a *La Benefactora*, cuando el gobierno de la Isla, alarmado con la Revolución que se le venía encima, suspende la ceremonia para evitar un ambiente insurreccional.

A pesar del impedimento de las autoridades, los pilongos engalanaron la Plaza Mayor con arcos del triunfo y escudos de las diversas regiones de Las Villas. «Los viejos mecheros del gas parecían adormecidos a la luz clara deslumbrante de las lámparas de arco voltaico ahuyentando las tinieblas», relata Manuel García-Garófalo Mesa en el volumen *Marta Abreu de Estévez. Apuntes biográficos*.

Pero, lo más trascendental del decorado aquel 28 de febrero fue la construcción de una réplica en madera de la Torre Eiffel, de París, en medio del parque, sobre el Obelisco de los sacerdotes Juan de Conyedo y Francisco Hurtado de Mendoza.

Según refiere el investigador Juan Manuel Fernández Triana en el libro *La dama todo corazón* «la Torre fue proyectada por el ingeniero santaclareño Ramón Cornelio Berenguer, quien trazó con yeso el plano, a escala natural, en el pavimento del atrio del teatro La Caridad en el costado de la calle de Santa Ana (actual Lorda)». El coloso contaba con unos 28 metros de alto y 7 de ancho como base y fue decorado por las damas con 25 000 flores de papel en cuyo centro relucían bombillos.

Aunque las autoridades hicieron presión para destruir la torre y sospecharon de los motivos reales de la festividad, la armazón quedó en el lugar por varias semanas. Al mes siguiente, Marta partiría junto a su compañero de vida al exilio, hacia la ciudad dueña de la «Eiffel» de hierro. No pisaría de nuevo la tierra del monte y la sabana a la cual entregó incondicional toda su fortuna.